

Principios de una Política Migratoria para el Fortalecimiento y Expansión de la Clase Media Estadounidense

RESUMEN EJECUTIVO

Luego de un año de debates legislativos en torno a la reforma migratoria, movilizaciones masivas a lo largo del país y elecciones en las que a menudo el tema de la reforma migratoria jugó un papel central, el Drum Major Institute for Public Policy publica “Principios de una Política Migratoria para el Fortalecimiento y Expansión de la Clase Media Estadounidense: Edición 2007”. Es una actualización al primer “Principios”, publicado en 2005, en la que se incluyen propuestas legislativas recientes y discusiones sobre temas que se han vuelto relevantes. Busca servir de guía a aquellos que desean impulsar una agenda migratoria progresista que mejor refleje los intereses de quienes constituyen o aspiran a incorporarse a la clase media estadounidense.

Sostenemos que cualquier debate sobre política migratoria debe ir ligado a las conversaciones más extensas relacionadas a la ya tan apretada clase media estadounidense y al deseo de muchos por conseguir un nivel de vida de clase media. En consecuencia, el Drum Major Institute for Public Policy ofrece un marco para la evaluación de políticas migratorias, que opera bajo el principio básico de que éstas resultan acertadas sólo cuando además ayudan al fortalecimiento y expansión de la clase media estadounidense. Nuestra prueba de fuego para evaluar políticas migratorias y su impacto en la clase media tiene dos componentes:

1) Las políticas migratorias deben resaltar—no menospreciar—el importante aporte que los inmigrantes realizan; como trabajadores, empresarios, contribuyentes de impuestos y consumidores; a la economía, puesto que:

- En promedio, los inmigrantes pagan más impuestos al año de lo que reciben en servicios, y estos impuestos a su vez financian programas como el Seguro Social que fortalece y expande la clase media.
- Se calcula que solamente los inmigrantes indocumentados contribuyeron casi 50.000 millones de dólares en impuestos federales entre 1996 y 2003.
- La clase media en los Estados Unidos depende en parte de los bienes y servicios que ahora producen tanto inmigrantes autorizados como trabajadores indocumentados.
- Al aumentar la demanda de consumo, los inmigrantes generan un crecimiento económico que beneficia a la clase media: la inmigración contribuye significativamente a la expansión de los mercados de consumo hispano y asiático-americano, sumando un 12 por ciento del poder de compra de la nación en 2004.
- Los inmigrantes también estimulan la economía al emprender en pequeños negocios y atraer capitales de inversión de sus países de origen.

RESUMEN EJECUTIVO

Ya que la clase media estadounidense cuenta con la contribución económica de los inmigrantes, tanto legales como indocumentados, una política de migración que apoye a la clase media no puede estipular deportaciones masivas o pretender eliminar futuras inmigraciones de forma arbitraria.

2) Las políticas migratorias deben fortalecer los derechos de los inmigrantes en el trabajo.

- Bajo las leyes migratorias vigentes, los trabajadores inmigrantes compiten con sus homólogos nacidos en suelo estadounidense en desigualdad de condiciones —lo que perjudica a ambos.
- Ya que los empleadores usan la deportación para amenazar a los inmigrantes indocumentados, estos trabajadores no pueden ejercer plenamente sus derechos en el trabajo al momento de, por ejemplo, pedir alzas salariales, reclamar violaciones de acuerdos de sueldos y horarios, exigir el cumplimiento de las leyes de seguridad laboral, o apoyar a iniciativas sindicales.
- Mientras se disponga de una masa laboral más barata y obediente de inmigrantes, los empleadores estarán dispuestos a aprovecharse de la situación para mantener sus costos de mano de obra a niveles bajos.
- A los trabajadores nacidos en EE.UU. no les queda otra alternativa que aceptar los mismos salarios reducidos y condiciones laborales desfavorables, como lo hacen los inmigrantes que viven con el temor a ser deportados, o mantenerse al margen de sectores industriales completos en donde los empleadores contratan predominantemente a inmigrantes indocumentados.

Cuando los inmigrantes carecen de derechos en el trabajo, los estándares laborales decrecen y la totalidad de la clase trabajadora pierde oportunidades de integrarse o mantenerse en la clase media. Una política migratoria favorable a la clase media debe, por ende, garantizar la integridad de los derechos laborales de los inmigrantes, de modo que los empleadores no puedan usar la deportación como herramienta coercitiva en el mercado laboral.

Las políticas migratorias vigentes fallan en ambos aspectos de la prueba. Desconocen nuestra dependencia de los inmigrantes indocumentados y amenazan con menospreciar a la clase media, dado que los trabajadores indocumentados no pueden ejercer sus derechos en el trabajo. Pero no se trata de hacer cualquier reforma. La expresión “reforma migratoria integral” es comúnmente utilizada por defensores en varios frentes del debate para describir una legislación que incluya a una gama de propuestas. El término “integral” en este contexto no tiene un significado establecido y no necesariamente hace alusión a una legislación progresista. Si bien el compromiso es un paso adelante, es importante que nos concentremos en el resultado de cualquier paquete legislativo y su habilidad para satisfacer las necesidades de la clase media estadounidense, en lugar de centrarnos en la creación de apariencias de colaboración partidarias que sólo se benefician a sí mismas.

Una política de migración progresista debe fortalecer y expandir la clase media estadounidense desde San Diego, California, hasta Portland, Maine. Los “Principios de una Política Migratoria para el Fortalecimiento y Expansión de la Clase Media Estadounidense” es nuestra contribución en este importante proceso de elaboración de políticas públicas.